



Artículo original / Original article

Análisis del origen y significado de la palabra Huánuco

Analysis of the origin and meaning of the word Huánuco

José Manuel Alomía-Lucero^{1*} 

¹Universidad Nacional del Centro del Perú,
Huancayo, Perú

Recibido: 07/10/2025
Aceptado: 06/01/2026
Publicado: 30/01/2026

*Autor de correspondencia: jalomia@uncp.edu.pe

Resumen: La diversidad de interpretaciones sobre la etimología de Huánuco evidencia que aún no existe consenso acerca de su origen y significado. La investigación tuvo como objetivo analizar los estudios sobre la etimología de la palabra Huánuco para esclarecer su origen quechua. Se desarrolló un estudio cualitativo, de tipo básico, nivel exploratorio y diseño descriptivo-interpretativo, mediante el método analítico-sintético. Se analizaron fuentes orales, escritas y digitales, además de diccionarios de lengua quechua para contrastar raíces y significados. Los resultados permitieron identificar catorce versiones etimológicas: once de origen quechua, una aimara y dos vinculadas con influencias mixtas o múltiples lenguas. Estas propuestas fueron organizadas y contrastadas según su lengua, autor y significado atribuido. El análisis permite proponer que Huánuco tendría su origen en el término quechua *Wanuq*, relacionado con “abonador” y entendido como el lugar de donde se extraía guano para los cultivos. Asimismo, se plantea que su origen sería preinca y estaría vinculado con los Yaros, quienes habrían denominado al lugar *Wanuq Pampa*; posteriormente, su adaptación al español habría dado lugar a la forma Huánuco.

Palabras clave: guanaco; guanoco; huanu; pampa; wanuq

Abstract: The diversity of interpretations regarding the etymology of Huánuco shows that there is still no consensus on its origin and meaning. The study aimed to analyze research on the etymology of the word Huánuco in order to clarify its Quechua origin. A qualitative, basic, exploratory, and descriptive-interpretive study was conducted using the analytic-synthetic method. Oral, written, and digital sources were analyzed, together with Quechua-language dictionaries to contrast roots and meanings. The results identified fourteen etymological versions: eleven of Quechua origin, one Aymara, and two associated with mixed or multiple linguistic influences. These proposals were organized and contrasted according to language, author, and attributed meaning. The analysis suggests that Huánuco may derive from the Quechua term *Wanuq*, related to “fertilizer” and understood as the place from which guano was obtained for crops. It is also proposed that its origin may be pre-Inca and linked to the Yaros, who may have called the place *Wanuq Pampa*; subsequently, its adaptation into Spanish may have given rise to the form Huánuco.

Keywords: guanaco; guanoco; huanu; pampa; wanuq

1. Introducción

La importancia de conocer el significado toponímico de Huánuco radica en que, hasta la fecha, persisten diversas interpretaciones sobre su origen etimológico y su posterior adaptación al español (Cerrón-Palomino, 2004). Las fuentes históricas recogen distintas versiones asociadas con voces quechuas, relatos tradicionales y denominaciones como Guanuco Pampa, sin que se haya establecido una interpretación única sobre el origen del topónimo (INEL, 1999). En ese contexto, resulta necesario esclarecer su significado considerando las características lingüísticas, históricas y culturales de las comunidades andinas vinculadas con este territorio. Diversos historiadores, arqueólogos y lingüistas han intentado explicar su origen, dando lugar a diferentes propuestas que requieren ser contrastadas.

Según Rodríguez Cano (2018), la toponimia es un reflejo del entorno cultural e histórico. A pesar de que la iconografía, la epigrafía, la lingüística y la etnohistoria han facilitado la interpretación de los glifos toponímicos, aún existen muchas áreas por explorar. Es fundamental comprender mejor los lugares que nombran y cómo estos nombres se relacionan con los cambios geopolíticos a lo largo de la historia. Por su parte, Romani (2004), citando a Solís (1997), refiere que la toponimia se clasifica según aquello que nombra. De esta forma, se pueden identificar diferentes tipos, como la hidronimia (nombres de cuerpos de agua), la astronimia (nombres de astros), la litonimia (nombres de formaciones rocosas), la oronimia (nombres de cerros) y la dromonimia (nombres de caminos o vías).

La etimología de la palabra Huánuco ha sido un tema de interés y debate entre historiadores y lingüistas, quienes han propuesto diversas teorías sobre su origen. Para Raimondi (1874), el nombre derivaría de la palabra quechua “wanaku”, referida a un camélido andino silvestre, el guanaco. Sin embargo, esta hipótesis fue cuestionada por Tello (1923), quien sugirió una posible conexión con una deidad andina preinca, vinculando el nombre con un contexto ritual. Por otro lado, Valcárcel (1925) y Rostworowski (1988) coincidieron en que el topónimo podría estar relacionado con las palabras quechuas “huayna” (joven) y “yacu” (agua), interpretándose como “agua de los jóvenes”.

Otro enfoque importante proviene de Porras Barrenechea (1956), quien propuso que el nombre podría tener raíces en la lengua aimara, sugiriendo una conexión con la palabra “wanuqo”, que significa “el lugar de las ofrendas”. En la misma línea, Espinoza Soriano (1971) argumentó que la etimología podría estar relacionada con el nombre de un cacique o líder local preinca, lo que indicaría una referencia a una persona de gran importancia en la región. El historiador Middendorf (1973), por su parte, propuso que el término podría tener un origen híbrido, combinando elementos quechuas y de otras lenguas locales.

Más recientemente, Pulgar Vidal (1967) y Lumbreras (2006) reevaluaron estas teorías, considerando que la etimología podría derivar de “wanuqocha”, que significaría “laguna o cocha del guanaco”. Finalmente, Torero (2007) ofreció una perspectiva más crítica, sugiriendo que la etimología de Huánuco podría responder a una combinación compleja de múltiples influencias lingüísticas, reflejando la diversidad cultural de la región.

En cuanto al lugar de origen, Huánuco Pampa, también conocido como Huánuco Viejo, se erige como uno de los sitios arqueológicos incas más significativos, destacando por su función como centro administrativo y ceremonial dentro de la red del Qhapaq Ñan, el gran camino inca. Desde los primeros cronistas hasta la arqueología moderna, su estudio ha revelado su importancia estratégica y la complejidad de su planificación. Cronistas como Estete (1533) y Cieza de León (1553) fueron de los primeros en describir la magnificencia de sus construcciones, a pesar de que ya se encontraban en proceso de abandono. Sus relatos proporcionaron las primeras referencias sobre la función de Huánuco Pampa como un tambo real en el camino que unía Cusco con el norte del imperio.

La investigación moderna ha profundizado en estos hallazgos. Morris y Thompson (1985) fueron fundamentales al describir el sitio como una “ciudad inca y su interior” y detallar su organización urbana, incluida la gran plaza central, las kallankas o edificios ceremoniales y los vastos depósitos. Por su parte, Hyslop (1990) lo analizó en el contexto de la red de caminos incas, destacando su papel como nodo de control y logística. La arquitectura del lugar también fue estudiada por Gasparini y Margolies (1977), quienes resaltaron la sofisticación de su diseño, especialmente en el Ushnu, plataforma ceremonial ubicada en el centro de la plaza.

Otros autores abordaron aspectos específicos del sitio. Varellanos (1959), en su *Historia de Huánuco*, lo situó dentro de la historia regional. Más recientemente, Marcone Flores (2014) publicó una historia visual de las excavaciones, documentando los hallazgos y el trabajo de conservación. El proyecto Qhapaq Ñan, por su parte, permitió a investigadores como Ordóñez Inga (2013) realizar nuevas excavaciones y estudios que revelaron la compleja funcionalidad del sitio, no solo como centro político, sino también como un punto de producción textil y redistribución de recursos. La suma de estos aportes ha permitido comprender a Huánuco Pampa no solo como una ruina, sino como un importante centro de la administración inca en el Chinchaysuyu.

El INEI (1999) informa que el cronista Guaman Poma de Ayala relata que, en la región del Chinchaysuyo, particularmente en Huánuco “El Viejo”, se celebraba una fiesta llamada Uauco en honor al guanaco y que, por este hecho singular, se habría denominado a este lugar como Huánuco. Asimismo, agrega que, para el escritor Enrique López Albújar, el origen del nombre “Huánuco” proviene de antes de los incas, interpretación basada en las noticias de Guaman Poma de Ayala. Según esta versión, la palabra Huánuco deriva de Guanuco Pampa, es decir, “Planicie del Guanaco”, auquérido corredor que abundaba en estas áreas geográficas y que era considerado un animal sagrado.

En el contexto del actual valle de Huánuco, el INEI (1999) refiere que, según el profesor huanuqueño Pedro Egoavil Arteta, el antiguo Valle de Pillco Rumi estuvo poblado por aves de color plumizo, pecho blanco y patas amarillas y brillantes, que trinaban en coro con el sonido ¡huauco, huauco, huauco! Por esta razón, los habitantes de la zona las habrían denominado “los huaucos” o “huanocos”, hecho del cual derivaría el nombre de Huánuco.

Finalmente, el INEI (1999) concluye que, con el transcurso del tiempo, “Guanaco Pampa” dio paso a “Guanuco Marca”, constituido en capital del reino de Yarowilca, tal como lo encontraron los incas.

Cerrón-Palomino (2004) menciona que una primera versión sobre el origen de la palabra Huánuco surgió cuando la Coya del Inca preguntó a un poblador del lugar: ¿Qué buscas? El hombre respondió “apay, coya, huanu”, que significa “reina, busco estiércol para la chacra”; entonces, la Coya le respondió “huanuca”. Esta palabra habría quedado entre los pobladores y posteriormente los españoles, modificando el vocablo, lo habrían denominado Huánuco. Como “huanu” era el ‘abono’ que necesitaba, la Coya se lo habría entregado diciéndole “huanuca”, es decir, huanu ca o [wanu ka], ‘abono, ¡toma!’. Sin embargo, Cerrón-Palomino (2004) considera que no es posible que Huánuco haya surgido a partir de una expresión como huanu ca, debido a que la expresión imperativa irregular [ka:] presenta una vocal larga que no concuerda con la vocal final de “huanu” para convertirse en “huanucu”.

Esta primera versión se sustenta en la importancia que tenía la esposa del Inca dentro de la sociedad de la época, considerando que sus palabras eran respetadas por la población. No obstante, este argumento por sí solo no permite explicar de manera suficiente la formación del topónimo.

Cerrón-Palomino (2004) señala una segunda versión sobre el origen de la palabra Huánuco. Esta habría surgido cuando se preguntó a la Coya cómo se encontraba el Inca y ella respondió que estaba muy mal de salud y que moriría, pronunciando “huanuca”. La forma de tercera persona de futuro del verbo morir es “huañunca”; podría pensarse que el cronista se refería a “huañuca”,

con la abreviación de la “n” sobre la vocal precedente, aunque resulta difícil aceptar el paso de “huañunca” a “Huanucu”.

Esta segunda versión tampoco resulta convincente debido a los cambios pronunciados en las letras y la pronunciación. En ese sentido, Cerrón-Palomino (2004) concluye que ninguna de las dos etimologías analizadas presenta un sustento suficientemente sólido. Asimismo, descarta tanto la raíz nominal wanu, ‘abono’, como la raíz verbal wañu-, ‘morir’, debido a que, al asumirlas como tales, sería necesario explicar el segmento “cu”, que no corresponde con ningún sufijo nominal o nominalizador.

De este modo, “huanuca” y “huañunca”, asociadas respectivamente con las expresiones “abonen la tierra” y “morirá”, no explican de forma suficiente la formación de la palabra Huánuco. Del mismo modo, Cerrón-Palomino (2004) descarta la palabra wanu, que significa abono, al centrar su análisis en la posible derivación de wañu.

Por otra parte, Cerrón-Palomino (2004) señala que se debe partir del hecho de que se está ante un vocablo sincrónicamente irreductible: wanuku. El autor refiere que Paz Soldán registra Huanucupampa, nombre de una hacienda de la provincia de Lampa (Puno), mientras que Stiglich menciona Huanucuyoc como una localidad de Huaraz (Áncash). De esta manera, “huanucupampa” debería traducirse como ‘la pampa de huanucu(s)’, mientras que “huanucu-yoc” admitiría una interpretación como ‘(lugar) que tiene huanucu(s)’.

Para Cerrón-Palomino (2004), wanucu constituye una voz presente en la zona como raíz de palabras semejantes, como Huanucupampa y Huanucuyoc; sin embargo, ello no termina de explicar el origen de la toponimia del lugar.

Cerrón-Palomino (2004), citando a Espinoza Soriano (1975), señala que, en su estudio sobre el señorío de Huánuco, este último observó que en documentos coloniales tempranos aparece el topónimo “Guanaco” y, específicamente, “Guanaco Pampa”. Albornoz recoge ambas variantes y, según el mismo Espinoza, Diego de Aguilar y Córdova, cronista del siglo XVI, hace referencia a la expresión “Tierra de los Guanacos”. Esta interpretación es considerada plausible tanto por su forma como por su contenido.

En este planteamiento, el guanaco como animal podría haber dado origen al nombre de Huánuco; sin embargo, los cambios en el acento y en la vocal de la penúltima sílaba no resultan del todo congruentes.

Cerrón-Palomino (2004) supone que ambas formas, wanaku y wanuku, pudieron haber alternado como variantes en algún momento, imponiéndose finalmente la forma registrada en la actualidad en referencia al guanaco por su abundancia en la zona. Aunque Guaman Poma registra <Guanoco>, también consigna, por una sola vez, las variantes <Guanuco>, <Guanoc pampa> y <Guanaco pampa>. La expresión <Guanoc pampa>, es decir [wano-q pampa], podría traducirse como ‘la llanura del muerto’, interpretación que forma parte de las hipótesis analizadas.

Se observa así una diferencia importante entre las interpretaciones “pampa del guanaco” y “pampa del muerto”, lo que dificulta establecer un significado único a partir de estas variantes.

De todo lo expuesto, Cerrón-Palomino (2004) destaca dos hechos: a) que, en las formas registradas por el cronista indígena, con excepción de un caso (<Guanuco>), la penúltima vocal es o en lugar de u, lo cual puede producirse por la apertura de esta vocal al estar seguida de q; y b) que existen hablas quechuas de Huánuco en las que se presenta el cambio ñ > n, por lo que, en este caso, se tendría wañu-q > wanu-q. Esta hipótesis es descartada debido a dos razones: a) la variante generalizada empleada por el cronista es <Guanoco>; y b) resulta improbable que <Guanoc> haya desarrollado una vocal paragógica hasta convertirse en <Guanoco>. Asimismo, concluye que <Guanoc pampa> podría tratarse de una errata y que, por el contrario, el registro de la variante <Guanaco pampa> respaldaría la hipótesis relacionada con el guanaco.

En este análisis final, Cerrón-Palomino (2004) examina las formas Guanoco y Guanoc, así como wañu-q y wanu-q, inclinándose finalmente por la interpretación de Guanaco Pampa como “pampa del guanaco”.

El guanaco es un animal importante en la región andina. Astorga Collantes (2022) y Linares et al. (2010) indican que *Lama guanicoe*, conocido comúnmente como guanaco, es un camélido sudamericano silvestre, pariente cercano de la llama, la alpaca y la vicuña. Su nombre proviene del quechua wanaku. Se considera que las llamas domésticas descienden de guanacos que fueron domesticados hace más de 6000 años. Asimismo, Linares et al. (2010) señalan que el guanaco presenta una distribución amplia, aunque discontinua, en América del Sur, encontrándose de manera nativa en Perú, Bolivia, Chile, Argentina y Paraguay. Por su parte, Huamán Fuertes (2008) indica que en el norte del Perú habita una subespecie de menor tamaño, *Lama guanicoe cacsilensis*.

Por todo lo expuesto, ante la existencia de diversas hipótesis que no han permitido establecer de manera concluyente el significado del topónimo, el objetivo de la investigación fue analizar los estudios sobre la etimología de la palabra Huánuco con el propósito de esclarecer su origen.

2. Materiales y métodos

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, de tipo básico, con un nivel exploratorio y un diseño descriptivo-interpretativo. Se aplicó el método analítico-sintético para examinar las diferentes propuestas relacionadas con el origen y significado de la palabra Huánuco. El análisis consideró fuentes orales, escritas y digitales disponibles sobre el término en estudio. Asimismo, la interpretación de los significados se apoyó en diccionarios de lengua quechua y se tomó como referencia principal la investigación de Cerrón-Palomino (2004), por constituir uno de los estudios etimológicos más detallados sobre el tema.

El procedimiento metodológico se desarrolló en siete etapas orientadas a la recopilación, análisis y síntesis de la información relacionada con el origen y significado de la palabra Huánuco. La secuencia seguida se presenta de manera esquemática en la Figura 1.



Figura 1. Flujo del procedimiento metodológico de la investigación

3. Resultados

El análisis de la información permitió identificar catorce versiones relacionadas con el origen y significado de la palabra Huánuco, procedentes principalmente del quechua, además de

propuestas vinculadas con el aimara y con la influencia de distintas lenguas. Estas interpretaciones fueron organizadas según la versión específica, lengua, autor y significado atribuido, como se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1. Versiones y descripción del origen y significado de la palabra Huánuco

Nº	Versiones específicas	Lengua	Autor	Descripción
1	De huanu o guanú a "huanuca"	Quechua	Fray Martín de Morúa	La Coya les regaló un saco de guano y les dijo "huanuca" que significa abonar la tierra.
2	Huañunca	Quechua	Fray Martín de Morúa	Que pronunció la Coya al enfermarse el Inca y dijo: se muere o se morirá en quechua.
3	Guanoco pampa o Guanoc pampa	Quechua	Guaman Poma de Ayala	La pampa del guanaco o la pampa del muerto.
4	Guanaco Pampa	Quechua	López Albuja	La planicie del guanaco.
5	Huayna yacu	Quechua	Valcárcel y Rostworowski	"Huayna" es mujer y "yacu" significa agua.
6	Wanuqo	Aymara	Porras Barrenechea	El lugar de las ofrendas.
7	Nombre de un cacique	Quechua	Espinoza Soriano	Huánuco era el nombre del cacique del lugar.
8	Una deidad	Quechua	Julio C. Tello	Los pobladores adoraban a un dios Huánuco.
9	Origen híbrido	Dos lenguas	Middendorf	Huánuco viene de la mezcla de dos lenguas.
10	Wanuqocha	Quechua	Pulgar Vidal y Lumbreras	Laguna del guanaco.
11	Mezcla de muchas lenguas	Varias lenguas	Torero	Huánuco es el resultado de muchas lenguas.
12	Guanaco	Quechua	Antonio Raimondi y Cerrón-Palomino	El animal camélido es la base del nombre del lugar.
13	Guanoco	Quechua	INEI	Era la voz de los habitantes del lugar y que los españoles lo arreglaron por conveniencia fonética y literal a Huánuco.
14	Wanuq	Quechua	José Alomía	Abonador, se entiende como el lugar de donde se extrae el guano, el banco de guano.

Nota. Elaboración propia a partir de las fuentes analizadas en el estudio.

La Tabla 1 muestra las catorce versiones identificadas sobre el origen de la palabra Huánuco. La mayoría se relaciona con expresiones de origen quechua, mientras que otras plantean un origen aimara o la influencia de más de una lengua. La versión 14, *Wanuq*, corresponde a la propuesta planteada a partir del análisis desarrollado en la presente investigación.

4. Discusión

La primera versión sostiene que el nombre proviene de las palabras "huanu" o "guanú", según Fray Martín de Morúa. Esta interpretación relata que la Coya del Inca entregó un saco de guano y pronunció "huanuca", expresión entendida como "abonar la tierra". Sin embargo, esta explicación resulta circunstancial para justificar el nombre de un lugar de importancia dentro del Chinchaysuyo, especialmente considerando que los Yarowilcas se encontraban asentados en este territorio antes de los incas. No obstante, resulta relevante la presencia de la raíz "guanú", relacionada con la formación del término Huánuco. Esta interpretación tampoco presenta una

correspondencia clara con lo señalado por Romani (2004), citando a Solis (1997), respecto a la formación de los topónimos.

La segunda versión, “huañunca”, también atribuida a Fray Martín de Morúa, señala que la expresión habría sido pronunciada por la Coya cuando el Inca se encontraba enfermo, haciendo referencia a que moriría. Si bien esta versión presenta semejanzas iniciales con la palabra Huánuco, existen diferencias fonéticas importantes, particularmente por el cambio de la “ñ” por la “n” y por la forma final del término.

La tercera versión, “Guanoco”, señalada por Guaman Poma de Ayala, se relaciona con una fiesta realizada en honor al guanaco. Esta interpretación guarda relación con la propuesta de Raimondi (1874), quien también vincula el origen del topónimo con este camélido andino; sin embargo, persisten diferencias entre la forma registrada y la palabra Huánuco.

La cuarta versión, “Guanuco Pampa”, atribuida a López Albújar, interpreta el término como “planicie del guanaco” y se relaciona directamente con la toponimia del lugar. No obstante, esta propuesta requiere explicar los cambios fonéticos necesarios para pasar de “Guanaco” a “Huánuco”, considerando que los españoles generalmente representaban por escrito los sonidos que percibían de las lenguas originarias.

La quinta versión, planteada por Valcárcel (1925) y Rostworowski (1988), relaciona el origen del término con las palabras “huayna” y “yacu”. Esta interpretación se distancia de las propuestas que vinculan el topónimo con el guano, el guanaco u otras formas fonéticamente próximas a Huánuco, por lo que presenta menor correspondencia con las variantes analizadas en el presente estudio.

La sexta versión, propuesta por Porras Barrenechea (1956), relaciona el término aimara “wanuqo” con el significado de “lugar de las ofrendas”. Esta interpretación se diferencia de las propuestas de origen quechua y requeriría explicar cómo una voz aimara habría llegado a establecerse como topónimo en Huánuco Pampa, considerando la importancia que este lugar alcanzó dentro del Chinchaysuyo.

La séptima versión, planteada por Espinoza Soriano (1971), sostiene que la etimología podría estar relacionada con el nombre de un cacique o líder local. Esta propuesta se diferencia de las demás interpretaciones analizadas, debido a que atribuye el origen del topónimo a una persona y no a una característica geográfica, lingüística o cultural del territorio.

La octava versión, propuesta por Tello (1923), vincula el nombre con una posible deidad andina preinca denominada Huánuco. Sin embargo, esta interpretación requiere mayores evidencias históricas o culturales que permitan sustentar la existencia y permanencia de una divinidad con ese nombre entre las poblaciones de la zona.

La novena versión, propuesta por Middendorf (1973), plantea un origen híbrido del término Huánuco mediante la combinación del quechua con otras lenguas locales. Esta interpretación guarda relación con la versión 11 de Torero (2007), quien considera que el topónimo podría ser resultado de múltiples influencias lingüísticas. Aunque ambas propuestas reconocen la diversidad lingüística existente en los Andes, dificultan establecer una raíz específica que explique directamente la formación del término.

La décima versión, propuesta por Pulgar Vidal (1967) y Lumbreras (2006), considera que la etimología podría derivar de “wanuqocha”, interpretada como “laguna del guanaco”. Esta propuesta mantiene relación con las interpretaciones asociadas al guanaco; sin embargo, presenta dificultades en su correspondencia con las características geográficas de Huánuco Pampa, debido a que el lugar se caracteriza principalmente por constituir una extensa planicie.

La versión 12, vinculada con la palabra “guanaco” y sostenida por Raimondi (1874) y posteriormente analizada por Cerrón-Palomino (2004), plantea que este animal constituye la base del nombre del lugar. Esta interpretación presenta correspondencia histórica con la presencia del camélido en la región; no obstante, es necesario considerar las modificaciones fonéticas que

permitirían explicar el paso de wanaku o “guanaco” hacia la forma actual Huánuco, particularmente el cambio vocálico y la acentuación del término.

La versión 13, “Guanoco”, recogida por el INEI (1999), señala que esta habría sido una voz utilizada por los habitantes del lugar y posteriormente adaptada por los españoles hasta llegar a la forma Huánuco. Aunque esta propuesta intenta explicar el tránsito fonético del término hacia su denominación actual, todavía quedan aspectos por esclarecer respecto al cambio de la vocal “o” por “u” y a la conformación final de la palabra.

La versión 14, “Wanuq”, se sustenta en el diccionario español-quechua y quechua-español de Calvo Pérez (2022), donde el término se relaciona con el significado de “abonador”. En el contexto analizado, esta denominación puede interpretarse como un lugar del cual se obtenía guano utilizado en los cultivos. Desde el punto de vista fonético, la propuesta plantea que la “W” quechua habría sido representada con “H” en la escritura española y que la terminación “q” habría contribuido a una pronunciación cercana a “co” suave. Asimismo, la fuerza de voz ubicada al inicio del término permitiría explicar la acentuación empleada posteriormente en la forma española Huánuco.

Esta interpretación también guarda relación con la pronunciación tradicional registrada en el lugar, donde la palabra suele escucharse como “Huánuc”, con una pronunciación débil o ausente de la vocal final. A partir de esta correspondencia fonética y semántica, el estudio propone que una posible forma originaria habría sido Wanuq Pampa, entendida como el lugar o pampa vinculada con la obtención de guano para los cultivos.

En este contexto, se plantea que la presencia de guanacos y otros camélidos en el área pudo favorecer la acumulación de estiércol aprovechado por las poblaciones andinas como abono. Esta interpretación resulta compatible con la importancia agrícola de las sociedades que ocuparon el territorio antes y durante el dominio inca; sin embargo, esta relación debe entenderse como una inferencia derivada del análisis etimológico e histórico desarrollado en el estudio.

En conjunto, el contraste de las diferentes versiones permite observar que las propuestas asociadas con “huanuca”, “huañunca”, “guanoco”, “guanaco” y otras variantes presentan semejanzas fonéticas, aunque también requieren explicar diferentes transformaciones para llegar a la forma Huánuco. Frente a estas interpretaciones, la propuesta Wanuq presenta, dentro del análisis realizado, una correspondencia entre el significado relacionado con el abono, la pronunciación del término y el contexto territorial de Huánuco Pampa, por lo que se plantea como la interpretación etimológica sustentada por la presente investigación.

Conclusión

El análisis realizado permitió proponer que la palabra Huánuco tendría su origen en el término quechua *Wanuq*, cuyo significado se relaciona con “abonador”, entendido en este contexto como el lugar de donde se extraía guano para los cultivos. De acuerdo con la interpretación desarrollada, su origen sería preinca y estaría vinculado con los Yaros, quienes habrían denominado al lugar *Wanuq Pampa*, es decir, la pampa de donde se obtenía el guano. La posterior adaptación del término al español habría dado lugar a la forma Huánuco, considerando la sustitución gráfica de la “W” y la pronunciación de la “q” final cercana a un sonido “co” suave. Esta correspondencia también se relaciona con la pronunciación tradicional “Huánuc”, aún presente entre los habitantes del lugar.

Financiamiento

Ninguno.

Conflicto de intereses

El autor declara no tener conflicto de intereses.

Contribución de autores

Alomía-Lucero, J. M.: Definió y conceptualizó el tema de investigación, participó en el diseño metodológico, colaboró en la elaboración y aplicación de los instrumentos, y realizó la investigación. Además, elaboró el primer borrador del artículo científico y contribuyó a la revisión y edición final del documento.

Referencias bibliográficas

- Astorga Collantes, C. A. (2022). *Estado actual y análisis de la viabilidad poblacional de lama guanicoe cacsilensis "Guanaco Peruano", en la reserva nacional de Salinas y Aguada Blanca, Arequipa - Perú, 2020* [Universidad Nacional de San Agustín].
<http://hdl.handle.net/20.500.12773/15545>
- Calvo Pérez, J. (2022). *Nuevo diccionario Español-quechua, Quechua-español* (Fondo Editorial USMP (ed.); volumen 2). https://fcctp.usmp.edu.pe/librosfcctp/DICCIONARIO-Quechua-espanol-VOL_2.pdf
- Cerrón-Palomino, R. (2004). Murúa y sus etimologías toponímicas. *Lexis*, 28(1-2), 273-309.
<https://doi.org/10.18800/lexis.20040102.010>
- Cieza de León, P. (1553). *La crónica del Perú*. Imprenta de Martín de Montesdoca.
- Espinoza Soriano, W. (1971). *Los Huancas, aliados de la conquista : tres informaciones inéditas sobre la participación indígena en la conquista del Perú, 1558, 1560, 1561* (Universidad Nacional del Centro del Perú (ed.)).
- Estete, M. de. (1533). *Noticia del Perú*. Imprenta de Jacobo Cromberger.
- Gasparini, G., & Margolies, L. (1977). *Arquitectura Inka* (Universida).
- Huamán Fuertes, E. (2008). *Composición de la dieta del guanaco (Lama guanicoe) en la comunidad de Huallhua y anexos – Ayacucho* [Universidad Nacional Agraria La Molina].
<https://hdl.handle.net/20.500.12996/1661>
- Hyslop, J. (1990). *Inka Settlement Planning* (University).
- INEI. (1999). *Conociendo Huánuco*.
<https://proyectos.inei.gob.pe/web/biblioineipub/bancopub/Est/Lib0271/indice.htm>
- Linares, L., Mendoza, G., Linares, V., & Herrera, H. (2010). Distribución y organización social del guanaco (*Lama guanicoe cacsilensis*) en la reserva nacional de Calipuy, Perú. *Scientia Agropecuaria*, 27-35. <https://doi.org/10.17268/sci.agropecu.2010.01.03>
- Lumbreras, L. G. (2006). *Arqueología de la América Andina* (Editorial Milla Batres (ed.)).
- Marcone Flores, G. (2014). *Huánuco Pampa: imágenes y memorias en la planicie del Inca* (Ministerio de Cultura (ed.)).
- Middendorf, E. W. (1973). *Perú : observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Morris, C., & Thompson, D. E. (1985). *Huanuco Pampa: An Inca City and Its Hinterland* (Thames & Hudson (ed.)).
- Ordóñez Inga, C. J. (2013). *Huánuco Pampa: nuevas investigaciones de la arquitectura Inca*. Ministerio de Cultura.
https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/MCUL_ffaab400df0f28175b2ba88d77e6fac
 e
- Porrás Barrenechea, R. (1956). *El nombre del Perú* (Editorial del Sol (ed.)).
- Pulgar Vidal, J. (1967). *Geografía del Perú: las ocho regiones naturales del Perú* (Editorial Universo

(ed.)).

Raimondi, A. (1874). *El Perú: Estudios de los antiguos monumentos y de la riqueza mineral del país*.

Rodríguez Cano, L. (2018). El registro toponímico en la Mixteca Baja: el caso de los glifos de lugar de estilo ñuiñe. *Cuicuico. Revista de Ciencias Antropológicas*, 25(73).

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-84882018000300233

Romani Miranda, M. M. (2004). *Toponimia en el Gran Pajonal con Especial Atención a los Topónimos de Afiliación Ashaninka* [Universidad Nacional Mayor de San Marcos].

<https://hdl.handle.net/20.500.12672/983>

Rostworowski, M. (1988). *Historia del Tahuantinsuyo* (Primera ed). Instituto de Estudios Peruanos.

Tello, J. C. (1923). *Antiguo Perú: Primera época, tomo I* (Editorial Sanmartí (ed.)).

Torero, A. (2007). *El quechua y la historia social andina* (Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos (ed.)).

Valcárcel, L. E. (1925). *Del Ayllu al imperio: la evolución político-social en el antiguo Perú y otros estudios* (Editorial Garcilaso (ed.)).

Varellanos, J. (1959). *Historia de Huánuco: Introducción para el estudio de la vida social de una región del Perú. Desde la era prehistórica a nuestros días*. Imprenta López.